

695 ¿Cuál gran C?

Sandy Smith

Si en la mente suya la gran **C** es **cáncer**, la letra le va a infundir temor. No hace mucho que esa terrible enfermedad quitó la vida de mi nieta. Mi mamá y ocho de mis hermanos murieron de cáncer. Soy uno de los cuatro en la familia que quedamos, y me han quitado la vejiga, un riñón y la mitad de un pulmón.

Quienes hemos vivido una racha de cáncer llevamos por dentro esa pregunta perenne: ¿Volverá? Hasta ahora, uno no se cura. Somos meramente sobrevivientes.

Aun cuando sé qué es someterme a una cirugía mayor, he podido enfrentarla sin espanto porque conozco otras palabras **C** que infunden **confianza** y paz.

Hace más de cincuenta años, me vi **culpable** de pecado y me di cuenta de que, ante el ojo de Dios, yo estaba **condenado** ya, al decir de Juan 3.18. Cuando **confesé** que era pecador, recibí la **curación** de mi pecado; fui **convertido** y recibí al **Consolador** quien es el Espíritu Santo que el Señor prometió en Juan 14.16. Soy auténtico **cristiano**, y por mi nuevo nacimiento puedo poner mi **confianza** en la Palabra de Dios. Desde una perspectiva espiritual, no soy meramente un sobreviviente sino una nueva **creación**, porque *si alguno está en Cristo, nueva criatura es*, 2 Corintios 5.17. Ahora espero su regreso cuando Él **cambiará** mi cuerpo mortal en uno de inmortalidad.

No tuve que costear ninguno de esos procedimientos médicos; el sistema canadiense de salud lo hizo. Cuando el Señor Jesús fue **crucificado** en el Calvario, Él **consumó** la obra de mi redención y pagó el **costo** de mi salvación. Él fue sepultado, pero su cuerpo no vio **corrupción** por cuanto fue resucitado el tercer día y llevado al cielo, Hechos 1.9.

No sé cuánto tiempo voy a estar aquí, pero tengo la **certeza** de que estaré *ausente del cuerpo y presente al Señor*, 2 Corintios 5.8. Pero tengo también la bendita esperanza de que posiblemente nunca voy a experimentar la muerte física, porque al marcharse el Señor Jesús prometió volver. Aquellos que le han recibido como su Salvador serán *arrebataados ... para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor*, 1 Tesalonicenses 4.17.

Si la **C** del **cáncer** entra en la vida suya, ¿tendría el **consuelo** de contar con un hogar eterno que le espera en el **cielo**?